



## EDITORIAL

### A PILAR PUEYO COLOMINA EN SU JUBILACIÓN ACADÉMICA

#### *TO PILAR PUEYO COLOMINA ON THE OCCASION OF HIS RETIREMENT*

La revista *Aragón en la Edad Media* ha recogido en los volúmenes de 2015 y de 2019 las biografías académicas de seis docentes e investigadores de nuestra universidad que, tras una dilatada y fecunda trayectoria profesional, alcanzaron la jubilación. Cuatro de ellos ejercieron como profesores en el área de Historia Medieval y había sido discípulos directos de don José María Lacarra. Nos referimos a José Ángel Sesma Muñoz, Esteban Sarasa Sánchez, Sebastián Andrés y Juan Fernando Utrilla Utrilla, cuyos nombres apuntamos siguiendo la cronología de sus jubilaciones. Otro de los profesores, Federico Corriente, desarrolló su actividad docente e investigadora en el seno del área de Estudios Árabes e Islámicos, recientemente desgajada del hoy denominado Departamento de Historia de la Universidad de Zaragoza para formar parte del Departamento de Lingüística y Literatura Hispánicas. Y, en el área de Ciencias y Técnicas Historiográfica era la profesora Asunción Blasco Martínez la que protagonizó la última de una serie de jubilaciones como la de María de los Desamparados Cabanes Pecourt y la de otras profesoras que comenzaron su *cursus honorum* como discípulas de don Ángel Canellas López.

Este cúmulo de jubilaciones de toda una notoria generación de docentes e investigadores se ha culminado en el curso académico 2020-2021 con el final de la carrera laboral en el área de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la historiadora barbastrense Pilar Pueyo Colomina, última discípula en servicio activo del profesor Ángel Canellas. Concluye, además, una larga década que se ha visto notablemente afectada por la disminución del encargo docente de las áreas de conocimiento de Historia y, en consecuencia, por los continuos ajustes de plantilla derivados de la reestructuración de la oferta académica en titulaciones de cuatro años de duración y la especial incidencia del desgajamiento de la antigua licenciatura en Geografía e Historia en los actuales grados de Historia, Historia del Arte, Geografía y Filosofía.

*Aragón en la Edad Media* —publicación en la que la profesora Pueyo participó activamente como secretaria en dos momentos críticos de su historia, entre junio de 1999 y junio de 2003 y, unos años más tarde, entre junio de 2007 y junio de 2014—, ha querido incluir en el número 33 (2022) un sencillo pero sincero y sentido reconocimiento a su trayectoria académica a través de una aproximación a décadas de trabajo y logros.

Hace un año aproximadamente cursamos una invitación a participar en la revista a la profesora de la Universidad de Valencia, María Milagros Cárcel Ortí, quien amable y generosamente aceptó de inmediato el compromiso. La elección no fue al azar: la doctora Cárcel Ortí es una excelente conocedora de la faceta docente e investigadora de Pilar Pueyo debido a la cercana relación profesional y personal que ambas han mantenido a lo largo de unas trayectorias científicas confluyentes tanto en campos de estudio como en responsabilidades docentes.

Durante décadas de afinidades, la profesora Cárcel también ha tenido la oportunidad de aproximarse a otras facetas que, aunque inherentes al oficio docente e investigador académico, Pilar Pueyo ha desarrollado con especial destreza. Me refiero a su compromiso con la gestión académica y con la gestión administrativa dentro y fuera del ámbito universitario. La doctora Pueyo ha sido gestora en la revista *Aragón en la Edad Media*, como acabamos de señalar, pero también en la organización de congresos, jornadas y encuentros científicos del área de Ciencias y Técnicas Historiográficas y en las tareas departamentales. Además, su dedicación y profesionalidad se han extendido al ámbito académico nacional e internacional a través de su participación, entre otras, en el Comité Internacional de Diplomática o en la Junta Directiva de la Sociedad Española de Ciencias y Técnicas Historiográficas.

Aunque compendiar en unas cuantas páginas una dilatada y fructífera carrera profesional constituye una tarea extremadamente compleja, María Milagros Cárcel ha resuelto el encargo de manera satisfactoria, como era de esperar. En su trabajo nos ofrece un detallado recorrido por la labor docente e investigadora de la profesora Pilar Pueyo, en el que incluye, entre otros aspectos, una valoración de los logros académicos y de las vías de investigación iniciadas y consolidadas por la doctora Pueyo. Y, a modo de cierre, nos presenta un exhaustivo repertorio bibliográfico. Sirvan estas líneas para expresar públicamente a la profesora María Milagros Cárcel Ortí nuestro más sincero agradecimiento por la aceptación del compromiso y por la entrega en tiempo y forma del resultado final que ahora ponemos a disposición de los lectores de la revista.

Dos aspectos esenciales que han caracterizado el transcurrir laboral de la profesora Pilar Pueyo han sido, por un lado, la absoluta entrega mostrada a la hora de abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje en las aulas universitarias y, por otro, el alto grado de respeto y consideración manifestado en las cotidianas interacciones con su alumnado.



Pilar Pueyo Colomina

Desde la asunción de sus primeras clases prácticas en 1976, esta dedicación le ha permitido durante más de cuarenta años transmitir conocimiento y pasión por la paleografía, la diplomática, la numismática y la epigrafía, por la bibliología, por la crítica y la investigación documental, por la historia del documento y por el tratamiento del patrimonio documental. Varias generaciones de estudiantes de los diversos planes de estudio de Filología, Historia e Información y Documentación en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza han tenido la oportunidad de aprender con su magisterio y han valorado muy destacadamente en todos los procesos de evaluación su actitud, su guía y su buen hacer dentro del aula y, fuera de ella, en las tutorías y en los archivos.

Como colegas vecinas de despacho en la vieja facultad, tuve la oportunidad de seguir de cerca el cotidiano y disciplinado ritmo de trabajo de Pilar Pueyo. En no pocas ocasiones me hizo partícipe de planteamientos y problemáticas de estudio en fuentes documentales que ambas manejábamos en nuestras investigaciones y sobre las que pudimos intercambiar experiencias, resultados y proyectos de una manera extremadamente afable y cordial. Nuestro contacto en los últimos años ha sido más continuado si cabe, a pesar de ocupar espacios físicos más alejados tras abandonar nuestra vieja facultad y acomodarnos provisionalmente en otro edificio universitario. En esta última etapa hemos acometido, junto con otros colegas, la compleja tarea de formar parte de tribunales y comisiones de acceso a plazas docentes; en todas y cada una de las experiencias en este ámbito, sus actuaciones constituyen un ejemplo de compromiso y honestidad en una tarea que siempre requiere de especial rigor, meticulosidad y celo para garantizar la transparencia de los procesos y los resultados de selección.

Ahora comienza para ella una nueva etapa llena de ilusionantes proyectos investigadores cuyos resultados esperamos con impaciencia. Proyectos personales y en equipo en los que focaliza su atención tras cesar la intensidad de sus labores universitarias.

Con el más sincero reconocimiento a su buen hacer y dedicación profesional en el área de Ciencias y Técnicas Historiográficas, en el departamento de Historia, en la facultad de Filosofía y Letras y en la Universidad de Zaragoza, quiero cerrar estas líneas señalando que Pilar Pueyo Colomina ha constituido y constituye un referente como docente entregada y apasionada, un modelo como investigadora disciplinada y generosa, un espejo como gestora honesta, eficaz y cercana... y, sobre todo, un ejemplo de colega positiva y siempre constructiva que, con su gran sencillez y calidez humana, con su deferencia y afabilidad, continúa invitando a compartir pensamientos, experiencias y emociones en cada reencuentro.

María Luz RODRIGO-ESTEVAN  
Diciembre de 2022